Paula Herbas Maruri

Educación Inicial con mención en psicopedagogía

Jaula Abierta

Durante esta última semana y a lo largo del seminario mi grupo y yo hemos tratado incansablemente de entender el proyecto. Nos parece que es un trabajo difícil, pues Jaula Abierta es un proyecto de aplicación profesional que ha mutado tanto de idea, como de población a la que va dirigido. Si bien el fondo y la forma ha cambiado en los diferentes años en los que se ha realizado, hay una constante que está presente en todos: la lectura.

La lectura, vista como la decodificación de signos y símbolos por nuestro cerebro, para reconocerlos, entenderlos e interpretarlos; es un proceso complejo, pero que pensar en ello hace que sintamos que termina siendo fácil, sobre todo a nuestra edad. Pero la lectura vista como un hábito, en el que le dedicas una parte del tiempo de tu día a leer, parece ser más complicado de lo que es.

La lectura es un proceso que hacemos la mayor parte de nuestro tiempo, pues no solo leemos textos escritos en cualquier medio; sino que también leemos expresiones y el lenguaje corporal del otro y de nosotros mismos. La lectura es un proceso que necesitamos para saber comunicar y entender el mensaje que cualquier otra persona quiere darnos. Muchas veces considero que la lectura nos acerca a responder necesidades que tenemos latentes pues buscamos por medio de este proceso responder a interrogantes y dudas que viven dentro de nuestro pensamiento. En este sentido, considero que la lectura es un medio para desenvolvernos en un mundo donde necesitamos conocerlo y explorarlo.

En las escuelas, el proceso de aprestamiento a la lectura se da a la par que el de la escritura. Son procesos conjuntos que si comprendiéramos como comienza, nos sorprenderíamos de lo mucho que adquirimos en habilidades desde nuestro propio cuerpo hasta acciones mentales para decodificar símbolos en un papel. La lectura nos permite recibir e interpretar un mensaje, que luego puede ser respondido desde la escritura. Generalmente, los niños que empiezan su proceso de lectoescritura les resulta tedioso esta práctica, pues como todo aprendizaje que se va adquiriendo, si no lo dominas, te cansa reforzarlo. De ahí parte el proceso a la lectura comprensiva, reflexión e interpretación creativa de lo que se lee. Es importante lo que la lectura y escritura nos puede ofrecer como espacio y acto de comunicarnos, expresarnos e interpretar desde nuestros propios medios y conocimientos la realidad como tal.

Hablo de todo esto porque me parece relevante reflexionar acerca de la lectura y cómo se la vende diariamente en todos los medios. Dicen que la lectura te hace ser más culto y extiende tu vocabulario dándote infinitas oportunidades para transmitir un mensaje. Entonces, desde esa perspectiva, la lectura cierra un poco la brecha que existe entre lo que desconocemos y lo que tenemos en nuestro mundo inmediato.

Jaula Abierta fue creada para eso, para presentar a la lectura desde miradas distintas y cercanas a los participantes y que puedan encontrar en ella, un espacio de encuentro y confort tanto a nivel profesional como personal. Este proyecto surge en el año 2012 por medio del arte y su nombre era Guayaquil Letrado. Su objetivo, desde mi punto de vista, era animar a la lectura, presentando a autores y libros de forma distinta y visible; en los años siguientes el objetivo era el mismo animar a la lectura por medio de la música, de graffitis, hasta que convirtieron de este proyecto en un medio para la recuperación emocional de niños debido al terremoto que vivió Ecuador en el año 2016. Y fue la escritura y el dibujo lo que tomó relevancia en el proyecto que fue una Jaula Abierta.

Lógicamente, de esa forma se logró un trabajo mucho más profundo, relevante y real, en donde la idea no era animar la lectura, sino hacer que esta sirva para reconfortar y mejorar psicosocialmente la situación de un grupo de niños de Bahía de Caráquez.

A partir del último Jaula Abierta, se ha dejado un camino que apenas empieza para expandir el trabajo de un proyecto que aporte socialmente a una población que se encuentre en riesgo social. Pero, ¿por qué trabajar con una población en riesgo social? Una población con estas características se ve privada de acceder a recursos y su micro sistema se ve afectado por su entorno inmediato y cómo este reaccione a las políticas sociales que se implementen en el país y la ciudad. Por esta razón, Heckman (2006) expone desde su campo profesional que la inversión social que se realice en primera infancia tiene un retorno mayor para el país y la comunidad en general, pues el fortalecer las habilidades de los individuos en sus primeros años, promueve una productividad individual y colectiva, que repercutiría en la vida social futura, evitando problemas que afecten a los adultos en cuanto a conductas desadaptativas que vayan pasando de manera intergeneracional.

Por esta razón, el nuevo grupo de Jaula Abierta decide usar este espacio que se le ha dispuesto para crear un proyecto con una población en riesgo social, en donde podamos acercarnos a conocer un contexto y una realidad latente, encontrando las necesidades y características propias de la población para lograr que encuentre en el proceso lector y escritor una forma de comunicar a quien desee lo que vive día a día. Un ejemplo tan claro como el de Malala, quien encuentra un medio (la escritura en el blog de BBC) para llamar la atención del resto de personas acerca de la situación que aún siguen viviendo niñas y mujeres en Paquistán. Sabemos que generar cambios sociales en poblaciones de riesgo es un proceso largo, complejo y profundo, pero nuestra meta es alcanzar dar un gran paso para que se acerquen a una población en necesidad.

La UNESCO, entre los problemas sobre los que más trabaja y ofrece sus programas, es sobre la población que se encuentra en una situación de pobreza infantil. Según el Banco Mundial y Unicef en su informe “Erradicar la pobreza extrema: la situación de los niños” elaborado en el 2016, en todo el mundo habían casi 385 millones de niños que vivían en situación de pobreza durante el año 2013, una cifra que causa alarma en todos los países del mundo, pues se está entendiendo que la situación de pobreza se da en ciclos intergeneracionales afectando a un niño que crecerá bajo factores desfavorables que no permitan que se desarrolle de manera integral y bajo una mayor habilidad adaptativa y productiva.

Es por esa razón que nos parece necesario trabajar con niños en situación de pobreza, bajo una investigación – acción que nos acerque a su realidad, nos permita comprender e identificar necesidades; y al mismo tiempo crear acciones que favorezcan a esta población, por medio de la lectura. Quizás, de esa forma, el niño encuentre motivación para acercarse a procesos lectores y escritores, para llevar sus pensamientos y sentimientos tan lejos donde desee llegar.

Orientamos nuestro proyecto a los programas de responsabilidad social de la Universidad que tienen relación con el aspecto educativo y social. Podría decir que nuestro proyecto busca establecerse como un programa en el área de ciudadanía y derechos humanos; así como los programas de Educación, pues tomamos en cuenta ambos aspectos para trabajar sobre la población a elegir.

En estos programas se han realizado proyectos orientados a contribuir mediante servicios oportunos y el desarrollo de proyectos, a la calidad de vida de la población. Por ejemplo, en los programas del área de educación, se trabaja en proyectos conjuntos con Fasinarm, Fundación Ecuador y el M. I. Municipio de Guayaquil. Por otra parte, en los programas en el área de ciudadanía y derechos humanos, se trabajan sobre programas como observatorios de conflictos internacionales, de educación para la ciudadanía en temas de democracia y derechos humanos; y por último programas que buscan mejorar la situación de barrios específicos que son estudiados por la Universidad, como Miraflores y El Paraíso.

Por otra parte, pienso que es relevante que conozcamos acerca de todo el trabajo que se realiza desde la Universidad para la vinculación con la comunidad y la responsabilidad social, para ser aporte y plasmar ideas que tengamos en nuestra cabeza que sean pertinentes a nivel social. La Universidad gestiona proyectos y acciones que son realizados desde procesos investigativos de los estudiantes y los docentes, así como la vinculación con la comunidad. Los programas generalmente se desarrollan en proyectos propios del aula, en casos, pasantías y voluntariados; también teniendo su parte los proyectos de aplicación profesional. Desde cada uno de estos ámbitos por lo que cualquier estudiante de la Casa Grande pasa, se ha aportado directa e indirectamente a la sociedad inmediata con la que convivimos.

Aparte de los programas que ya mencionamos, la universidad ofrece programas en el área de arte y comunicación, teniendo como objetivo el poder identificar problemas sociales y proponer soluciones desde el ámbito comunicacional, creando formas artísticas que los ayuden a comunicarse. Como ejemplos podríamos mencionar el Proyecto de intervención de espacios públicos en sectores vulnerables de Guayaquil. También existen los programas del área de administración y emprendimiento que generan programas que apoyen al emprendimiento social y empresarial tomando en cuenta la responsabilidad social de cada empresa que emprenda; así como programas de bienestar y desarrollo organizacional. En esta área se han generado proyectos como el campamento de emprendimiento The Click y el Banco de Alimentos. Por último, el programa que se generó a partir de una situación de emergencia social es el programa de apoyo a la recuperación posterremoto que trabajaba en la recuperación de niños, jóvenes, familias y comunidades que habían sido afectadas por el terremoto. De aquí surge el cambio en el proyecto Jaula Abierta.

Me agrada explorar todos los proyectos que se realizan simultáneamente desde la universidad para otros espacios sociales que lo necesiten, pues de esa forma uno aporta a mejorar la calidad de vida de una población que tiene una u otra necesidad latente que cubrir. Muchas veces, tener conocimiento de estos programas no te hace querer participar y entusiasmarte muy a menudo, pero de todas formas es importante tenerlos en cuenta para empezar a construir una responsabilidad social propia y con el otro, en donde el intercambio de perspectiva enriquezca las relaciones sociales llevándonos a involucrarnos más día a día en nuestro entorno inmediato.

Cuando yo ingresé a la Universidad Casa Grande lo hice con la intención de comerme al mundo, pues había descubierto que desde esa casa podía empezar a construir mi lugar en el mundo aprendiendo y conociendo desde un primer momento la realidad a la que debía enfrentarme en mi área profesional. Desde ese punto, la universidad me ayudaba a atar muchos cabos sueltos, pero estaban otros aspectos que debía complementarlos por mi cuenta.

El tema de la inclusión es un tema que desde el guía y el asesor se propone trabajar en Jaula Abierta. Es un tema que lo he venido conociendo y trabajando desde que inicié mi carrera. Mucho de este tema lo estudiamos desde la educación especial, referida a niños que presenten alguna discapacidad o problema de aprendizaje. Vemos, estudiamos e interpretamos aspectos de la inclusión social y escolar de niños, jóvenes y adultos que presenten algún tipo de discapacidad, y nos encontramos con realidades que siguen poniendo barreras al desarrollo y evolución de esta población que a paso lento va abriéndose camino, al menos en el país. La inclusión es un tema que me pone siempre en un constante debate personal, pues llevarla a realizar cuesta mucho, empezando desde todo el cambio cultural que implica para que el resto de elementos de la sociedad bajen su guardia ante esta población que diversifica y ofrece oportunidades para desarrollarnos de mejor manera como sociedad. Ponerse a pensar en qué resultaría favorable para esta población, me sigue llevando siempre al mismo punto: deben tener espacios propios que sean funcionales para ellos y les ayuden a comprender el mundo en el que viven desde sus propias herramientas. Y es que para mí la inclusión se da dentro del marco del acceso a los servicios que cada uno como persona individual y como colectivo necesite para poder tener una buena calidad de vida, pues para crear sociedades productivas y con responsabilidad social, se necesita que cada ser humanos pueda estar seguro de sus propias habilidades y destrezas, llevándolo a comprender de qué forma es importante para el contexto en el que vive. Bajo esta perspectiva, la inclusión debe llevarnos a eso. A convencernos de que cada uno es funcional y capaz de construir una mejor sociedad desde sus propias posibilidades.

Si bien dentro de la universidad aprendimos sobre inclusión tomando como referencia al niño con discapacidad; siento que nos faltó hablar de las diferentes poblaciones en riesgo que existen también, sobretodo en el ámbito social. Eran vacíos que necesitaba llenar y siempre estoy buscando cómo hacerlo. Pues la población en riesgo social me parece que debe ser más estudiada y comprendida, desde sus necesidades básicas, hasta las necesidades individuales y propias de cada miembro. Esta población generalmente es marginada y se le bloquea el acceso a ciertos espacios, que al mismo tiempo deben ser poblados por ellos mismos para que puedan aprovecharlos y romper con ciertas ataduras que no les permiten romper el círculo intergeneracional al que están sometidos desde pequeños.

Para mí, este espacio en el que se nos plantea realizar un proyecto de responsabilidad social para una población en necesidad; nos enriquece como profesionales pues estamos conscientes de los espacios en donde se necesita trabajar, no por el simple hecho del reconocimiento profesional, sino por el aportar a un futuro diferente y mejor, para una población infantil que debe romper todos los círculos que el contexto no deja que se acaben.

Este trabajo nos llevó a mi grupo y a mí a estresarnos tanto por lograr aterrizar nuestro trabajo y proyecto, queríamos estar seguras a que causa atarnos, pero después de todo este proceso que llevamos a cabo en la semana, encontramos necesario este espacio de reflexión y comprensión del proyecto en general y qué antecedentes son los que debemos tomar en cuenta para poder al fin, aterrizar y ponernos al hombro la causa importante que nos someterá a una aventura que estoy ansiosa por recorres.

Soy una persona que disfruta poner por escrito sus ideas, pues las aclara y las percibe de forma distinta. Permite que se vuelvan más reales y tengan más sentido, pues las podemos organizar y encontrar cómo unir todo lo que se quiere hacer y aportar. Si bien el camino que nos falta es largo, este primer momento me lleva a comprender que todo se reduce a encontrar el propósito de tu proyecto y para mí, el propósito de Jaula Abierta debe estar orientado a encontrar la motivación de esta población infantil en crear espacios de lectura y escritura que le permitan comunicar y transmitir información e ideas que ellos crean que el resto de nosotros debe conocer, pues considero que nadie puede hablar mejor de sí mismos que uno mismo.

Espero que a lo largo del proceso del proyecto, me involucre y sea un aporte positivo a generar un espacio que abra puertas y acabe prejuicios dentro de esta sociedad con la que convivimos diariamente. Pues no hay nada más valioso que un proceso de investigación – acción que termine involucrando a más personas que con las que comenzó, pues la suma de profesionales a una buena causa, siempre la hace más grande y evidente para el resto de personas.

**Trabajos citados**

Heckman, J. (2006) Skill Formation and the Economics of Investing in Disadvantaged Children. Science, vol. 312.

UNICEF & Banco Mundial (2016) Ending Extreme Poverty: A focus on children.

**Referencias Bibliográficas**

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014) Panorama Social de América Latina 2013.

Eizagirre & Zavala (s.f.) Investigación – acción participativa (IAP). Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Universidad del País Vasco.

Riestra, L. (10 de Diciembre de 2014). Malala, la niña que usó la educación para desafiar a los talibanes. ABC Internacional

Saira Alexandra Sarasty-Almeida, M. P.-G.-C. (2014). Social support network from the intergenerational encounter. Universidad y Salud.